

¿Evangélicos Que Quieren Ser Judíos?

Hay grandes diferencias entre Israel y la Iglesia de Jesucristo, nuestro Señor. Diría que hay profundas y marcadas diferencias, que los hace incompatibles y aún hasta enemigos según la palabra. Las posiciones de creencias son irreconciliables, porque así lo hizo el Señor nuestro Dios, según sus planes, para extender su salvación a los gentiles, veamos: “²⁸ *Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.*” **Romanos 11.28** En el corazón de la Iglesia está amar a Israel, pero en el corazón de Israel está aborrecer a la Iglesia, veamos: “¹⁹ *También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira.*” **Romanos 10.19** Esta ira hacia la Iglesia, ha sido puesta para que ellos permanezcan endurecidos hasta que termine el “Tiempo de los Gentiles”.

Actualmente hay una fuerte corriente dentro de la Iglesia, que tiende a identificarse con Israel, no ya de una manera sentimental como es natural, sino en cosas rituales. Hay Iglesias donde hay reproducciones del Arca del pacto en el púlpito, también tienen reproducciones de la Menorah, el candelabro de siete brazos que estaba en el lugar santo del Templo, creyentes que usan el Talit o “Manto Judío” para orar, muchos ya no quieren llamar al Señor; Jesús, sino como supuestamente es en hebreo: YESHUA. Incluso hay Iglesias donde se nombra más a YHWH, o a los otros nombres de Dios, dados a Israel en el Antiguo Testamento, que a nuestro salvador Jesucristo. **¿Qué hay de malo en todo esto?** Comenzaré por decir que está bien, y es correcto que haya en los cristianos una afinidad con Israel, y oremos porque el Señor les guarde en medio de todos sus enemigos donde moran, pero tratar de alguna manera de imitarlos en las cosas rituales de ellos en el servicio al Señor no está bien, y es una desviación de la doctrina de la Iglesia. El apóstol lo explico muy claro cuando dijo: “¹⁰ *Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo.*” **Hebreos 13.10** Hay una separación total, así como ellos no tienen derecho a participar “del pan y del vino”, carne y sangre de nuestro Salvador, tampoco nosotros podemos participar de las cosas del Tabernáculo de ellos. El apóstol Pablo exhorta duramente a quienes querían identificarse de esta manera con Israel, veamos: “³ *¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?*” **Gálatas 3.3** La Iglesia de Jesucristo está en Libertad e Israel está en Cautiverio espiritual, hasta que reconozcan a Jesús como su Mesías. Volver a esas cosas que tiene Israel es regresar tras las sombras de las cosas, dejando la sustancia de ellas que nos ha dado el Señor. No tenemos la Menorah en la Iglesia de Jesucristo pues tenemos morando en nosotros la Verdad, lo que este significa; al Espíritu Santo, ¡Gloria A Dios!. No tenemos el Arca del pacto que era la sombra, sino que ahora esa Presencia que había en ella, está ardiendo en nuestros corazones. Pienso que muchos hacen estas cosas como un deseo de buscar más de lo autentico, de lo original de Dios, pero en realidad no es esta la manera de acercarse a Dios, sino de alejarse, es un engaño del maligno. La manera de acercarnos más a Dios es santificarnos, despojándonos de las cosas terrenales que nos son como pesos que nos dificultan el camino espiritual. Ayunemos, oremos y humillémonos delante de nuestro Dios y con seguridad tendremos más de El. Tenemos que vaciarnos de nosotros y del mundo para poder tener de Cristo, es este el camino al fuego del altar de Dios. **Enviado 11/11/2013**